

PRESENTACIÓN

Pro captu lectoris habent sua fata libelli

(El destino de los escritos depende de la
inteligencia de los lectores)

Publio Terencio Mauro

Los “ahora”, en tanto rótulos que etiquetan los distintos momentos de la experiencia individual o colectiva en el marco de la ilusión metafísica del presente, son instantes cuya inscripción en el flujo del tiempo se verifica, aceptando la teoría aristotélica, cuando adquieren el atributo de la “duración”. Duración o persistencia del ahora que, para el caso de una publicación como ALPHA, tiene su modo privilegiado de materialización en el ejercicio textualizador que la origina, la pone en circulación y la transforma en insumo de otras textualizaciones dentro de un *continuum* discursivo que, en el terreno de las posibilidades, se prolonga tanto como la existencia de lectores.

Este año Revista ALPHA celebra precisamente la transformación de un “ahora” de hace 30 años en un hito del flujo temporal-discursivo, hecho por el que experimentamos una gran alegría que queremos compartir con nuestros lectores. En efecto, en 1985 presentábamos ante la comunidad del entonces Instituto Profesional de Osorno una publicación que se postulaba como periódica y que surgía con un modesto (pero sinérgico) objetivo: *servir de órgano de comunicación de temas humanísticos abordados desde la perspectiva de los profesores adscritos al área de Filosofía y Letras de este Instituto... esperamos que los destinatarios inmediatos sean básicamente nuestros propios estudiantes y profesores de Enseñanza Media de Castellano, Filosofía o asignaturas afines...* y, aunque el objetivo era claro e inmediato, sus redactores originales previeron también otras posibilidades al declarar que: *En la medida en que también se desarrollen proyectos de investigación en ciencias humanas, esta revista podrá comunicar sus resultados* y entregaban a la comunidad un producto compuesto de seis trabajos en los que se encontraban representadas las tres grandes áreas temáticas que hasta hoy acogemos: Literatura, Lingüística y Filosofía.

Este primer número de ALPHA resultó prefigurativo de su ulterior desarrollo como publicación, pues, aunque el objetivo principal era modesto, también era muy claro y concreto, y mostraba ya la orientación hacia el desarrollo regional que hoy constituye la divisa de la Universidad de Los Lagos; prefiguraba las áreas temáticas y declaraba una vocación trascendente materializada en su tercer número, con aportes de investigadores en otros centros de estudios. A diez años de su primera aparición, ALPHA ya contaba con un nuevo formato, y con 184 páginas, además de los artículos incluía abundantes notas y reseñas, preparándose para el salto cualitativo que supondría el número 12 (1996): la indexación en *The MLA International Bibliography*, hecho que la hacía presente en el *Directory of periodicals*. Al cumplir veinte años de vida, el número 21 (2005) se abre con dos importantes anuncios: la aparición semestral de la

revista y su indexación en Scientific Electronic Library On line (SciELO), un salto cualitativo que suponía nuevas responsabilidades y desafíos, como fue un nuevo hito tres años más tarde, ocasión en la que el número 27 (2008) anunciaba a sus lectores la indexación en Thomson Scientific en Arts and Humanities Citation Index y que incorporaba, además, la explicitación de un objetivo ya anunciado 23 años antes en los siguientes términos: *...un proyecto institucional que —desde la Universidad de Los Lagos— pone a disposición de la comunidad académica una publicación de corriente principal para dar a conocer resultados de investigaciones y propuestas teórico-metodológicas relativas a los estudios de las humanidades, las artes y las significaciones textuales y culturales.* Se cumplía así la prefiguración establecida en nuestro primer número por un visionario equipo de académicos compuesto por Constantino Contreras, Eduardo Barraza, Raúl Aguilar, Sergio Mansilla, Lilian Rodríguez, Minerva Rosas y Nelson Vergara, quienes desde una locación del sur de Chile ubicada “bajo el fuego triunfal de los volcanes y en la ruta de la estrella del sur” tuvieron la idea de originar un “ahora” que ya cumple 30 años de interacción discursiva con la comunidad académica nacional e internacional.

Como continuación de su tripartita línea editorial, ALPHA 40 ofrece un elenco de trabajos que se abren con la reflexión literaria dirigida por dos de los colaboradores de nuestro primer número: Eduardo Barraza, que indaga en torno a la narrativa de Blest Gana, y Sergio Mansilla, quien ofrece un análisis ‘parcial’ de *Reducciones* de Jaime Huenun; enriquecen esta edición los trabajos de análisis literario de Elena Cuasante, Juan Cid, Daiana Nascimento y María José Bustos. La línea lingüístico-descriptiva, inaugurada también hace 30 años, aparece representada por el trabajo de Guillermo Soto y Felipe Hasler sobre el morfema –fu del mapudungun, la presentación y análisis de las propuestas de grafemario para la lengua mapuche de Pilar Álvarez-Santullano, Amilcar Forno y Eduardo Risco, las notas de Jorge Cáceres acerca de la reforma ortográfica de 1783, y de Darío Rojas respecto de la etimología del apelativo *Flaite*. Amplían esta línea hacia los nuevos (y fronterizos) derroteros de la Lingüística contemporánea los trabajos de Juan Pablo Zambrano relativo a Derecho, Ideología y Discurso; Gemma Flores-Pons sobre las prácticas semiótico-materiales y Eduardo Risco del Valle referente a las Teorías de la argumentación en su fase fundacional. La línea filosófica, abordada igualmente aquí desde puntos expansivos de sus fronteras, aparece representada por la traducción de un artículo de Lewis White Beck, el trabajo de Marco Antonio León de la configuración de la imagen del criminal en el Chile de fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX, el de Segundo Quintriqueo, Daniel Quilaqueo, Fernando Peña-Cortés y Gerardo Muñoz acerca de los conocimientos culturales como contenidos de la educación familiar mapuche.

Desde estas páginas también saludamos a Constantino Contreras y Eduardo Barraza, quienes dirigieron ALPHA en distintos momentos de su historia, a los miembros de los distintos Consejos de Redacción, a nuestros muy apreciados integrantes del Consejo Externo, de manera muy especial a nuestros colaboradores de estos 30 años y a los devotos lectores, pues, como ya lo hemos indicado en el epígrafe, estamos convencidos de que *Pro captu lectoris habent sua fata libelli*.